

30 FESTIVAL DE JEREZ

La Lupi clausura el certamen con ‘Lo inédito’, un espectáculo “liberador y terapéutico”, en el Teatro Villamarta

José Maya pondrá en escena su ‘Color sin nombre’ al compás de la pintura del artista Mark Rothko

Beatriz Morales estrena ‘Arte’ en el CS Blas Infante y Miguel Lavi ofrece un recital de cante en el Palacio Villavicencio

6 de marzo de 2026.- La Lupi clausurará la 30 edición del Festival de Jerez en el Teatro Villamarta mañana sábado 7 de marzo con *Lo inédito*, un espectáculo que la propia bailaora malagueña ha definido como “liberador y terapéutico”. Antes de llegar al final del certamen, José Maya pondrá en escena hoy en el coliseo jerezano su *Color sin nombre*, donde bailará al compás de la pintura del artista Mark Rothko. Otro de los atractivos de la jornada de clausura de la muestra será el estreno de *Arte*, que presentará Beatriz Morales en el CS Blas Infante. En cuanto al cante, Miguel Lavi ofrecerá hoy un recital en Palacio Villavicencio al filo de la medianoche.

En *Lo inédito* La Lupi dialoga con sus miedos, sus inseguridades y con todo lo que teme el artista cuando lucha por demostrarse y demostrarlo ante el público. Una obra con la que la malagueña se quita el corsé de lo autoimpuesto y de esa necesidad de validez ajena. En esta especie de liberación ella ofrece muchas vertientes de sí misma. “Es un espectáculo muy personal, va a remover emociones”. Para ello, se inspira en la propia experiencia de la vida, en los momentos tanto de penurias como de felicidad que ha pasado sobre el escenario de los que el público no es consciente.

Para expresar sobre el escenario todos esos sentimientos, esa ruptura con lo autoimpuesto y lo que lleva consigo ser artista, ha contado con la dirección escénica y dramaturgia de Alberto Velasco, que lo ha unido todo en una serie de escenas. “Ha sido una experiencia única y muy enriquecedora trabajar con él”, ha señalado La Lupi. En esas ganas de aprender, convertida en motivación primordial para afrontar cada día, también ha contado con la visión externa de Eva Yerbabuena, “una amiga, un referente y alguien a la que admiro”. Además, se ha puesto al servicio de dos destacados miembros de su equipo artístico: Miguel Ángel Corbacho, subdirector del Ballet Nacional de España,

e Iván Amaya que, al margen de haber participado en las creaciones coreográficas, serán artistas invitados al baile. Una combinación de estilos dancísticos que, finalmente, convergen en un mismo punto. “He encontrado nuevos matices en mi baile contemporáneo que he puesto al servicio de la obra”, ha precisado Iván Amaya.

Superar miedos

Lo inédito se compone de nueve pasajes escénicos que van desde *La rebelión del cuerpo* hasta *Máscara* y *Quema*. En el primero de ellos La Lupi ha tenido que superar el miedo de vestirse de amarillo y bailar por peteneras. “Me desprendo de mis propias limitaciones, las que yo misma me imponía”, ha subrayado. Ha confiado en esta ocasión el peso de la música al guitarrista Antonio González, pero cuenta con la colaboración especial de su habitual guitarrista Curro de María. En el cante sólo estará Alfredo Tejada y la percusión será cosa de David Galiano.

“Hay cosas que nunca había experimentado en el escenario. Quiero bailar con la verdad y ésta es mi verdad ahora”. La conclusión de La Lupi al poner en marcha este montaje es que, al margen de la terapia de liberación que le ha supuesto, es que “el tiempo que me queda quiero ser feliz”.

“Soy un gran aficionado a la pintura”, ha explicado José Maya. Incluso el bailarín madrileño es coleccionista de arte y uno de los pintores que más le conmueven es el suizo Mark Rothko, creador del expresionismo abstracto. Al encontrar semejanzas y puntos de encuentro entre el flamenco y la obra de este artista, José Maya ha creado *Color sin nombre*, una propuesta que pondrá en escena hoy viernes en el Teatro Villamarta. A través del baile se materializan las emociones que surgen de esta obra pictórica, guiando al espectador por la profundidad de los colores. Un viaje interior que, por otra parte, viene a cuestionar la universalidad de las emociones humanas.

Proyecciones digitales

Unas proyecciones digitales instrumentales trasladan al público desde la Capilla Rothko, situada en el sur de Estados Unidos, a una serie de paisajes abstractos y oníricos. “A través del color de sus obras mi mente penetra y viaja por paisajes imaginarios guiado con una música que va desde el *Kaddish* de Ravel a las soleares más primitivas”, ha precisado José Maya. A su juicio, lo más importante de su espectáculo es la emoción. “Los sentimientos no hay que adornarlos con tantas palabras”, ha añadido.

Por tanto, José Maya ha decidido bailar “todo lo que me ha conmovido en el mundo del flamenco”. Junto a cantes antiguos, en *Color sin nombre* también se hace un repaso por el folklore del norte de España, merced a la influencia del cantaor asturiano Rafael Jiménez ‘Falo’, así como ciertos melismas árabes y judaicos. De hecho, el *Kaddish* de

Ravel con el que comienza esta propuesta es la música que se reproduce en los funerales judíos.

El baile de José Maya tendrá el soporte musical de la guitarra del joven jerezano Marcos de Silvia, la percusión de Iván Fernández y el chelo de Batio Hangonyi, además del cante de Delia Membrive, José del Calli y Gabriel de la Tomasa.

Volver a la raíz

En la última jornada del Festival el baile también se traslada al CS Blas Infante. Sobre ese escenario Beatriz Morales estrena *Arte*, una propuesta que la bailaora concibe como “un homenaje a la esencia misma del flamenco”. Una esencia que ella vislumbra en “la pureza del gesto y del compás que nace del alma”.

En su opinión, el arte abarca un territorio más amplio que el de un escenario y puede hallarse “en una forma de mirar, sentir y habitar el mundo”. Esto es, en la vida cotidiana. “Vuelvo a mis comienzos. Es una vuelta a mi raíz”, ha asegurado la bailaora jerezana. Y no es su pretensión ser “vanidosa ni compleja”, sino hacer las cosas “desde el corazón”.

Beatriz Morales tiene tras de sí un equipo artístico comandado por el guitarrista Ñoño Santiago, que ejerce de director musical. En el cante confía en la veteranía de Enrique El Extremeño, “un maestro que siempre me ha acompañado y apoyado tanto personal como profesionalmente”, mientras que en los coros y las palmas tendrá a Los Mellis y en la percusión a Carlos Merino.

Aunque es un habitual del cante para el baile, el eco inconfundible de Miguel Lavi sonará sin amplificación acústica en el Palacio Villavicencio cerrando la programación de hoy viernes al filo de la medianoche. El cantaor jerezano de La Plazuela ofrecerá un recital acompañado a la guitarra por Nono Jero, a los que sumarán las palmas de Juan Diego Valencia y Manuel Cantarote. “Alma y corazón” es lo que pondrá Lavi en esta cita en una variedad de palos, con la jondura y compás habitual que atesora.